

# EL PINTOR MALLORQUIN PEDRO ONOFRE COTTO, TASADOR DE LAS PINTURAS DE LA DAMA VALENCIANA DOÑA MARIA ANTONIA HERRÁEZ Y GABALDON (1713)

JOSÉ LUIS BARRIO MOYA

Dentro del panorama general de la pintura mallorquina del siglo XVII, mal conocida y peor estudiada, destaca la familia de los Cotto que, de alguna manera van a monopolizar los más importantes encargos que en aquella época se llevaron a cabo en la isla.

El miembro más antiguo conocido de aquella dinastía artística va a ser Marcos Cotto, autor de retablos y de un plano de Mallorca, fechado en 1654. También fue obra suya las trazas del túmulo para las honras fúnebres de Felipe IV que se levantó en la catedral de Palma. Hijo de Marcos fue Pedro Onofre Cotto que es, sin ninguna duda, la personalidad más vigorosa de aquella familia de pintores mallorquines, aunque su vida y su obra están insuficientemente estudiadas.

Pedro Onofre Cotto se formó junto a su padre, y en 1666, a la muerte de este fué nombrado pintor de la Universidad de Mallorca,<sup>1</sup> cargo al que renunció en 1691, sucediéndole en el mismo su hijo Antonio. Tras abandonar aquel puesto, Pedro Onofre Cotto se trasladó a Madrid, donde logró hacerse con una buena clientela, a juzgar por los muchos cuadros que aparecen registrados en los inventarios de la época como *de mano del mallorquín*. En Madrid, Pedro Onofre Cotto residió por lo menos hasta 1713, ignorándose en la actualidad cualquier otro dato documental sobre el artista posterior a aquel año.

Pedro Onofre Cotto es un pintor un tanto insólito dentro de la pintura española del siglo XVII, tanto por cultivar el tema mitológico, como por utilizar el cristal para soporte de algunas de sus obras y decorar con ello bufetes y bargueños.<sup>2</sup>

Como autor de mitologías, conservamos de Pedro Onofre Cotto dos obras, en colección particular madrileña, representando respectivamente a Píramo y Tisbé y a Venus con Adonis muerto, esta última fechada en 1694. En ambos cuadros Cotto se manifiesta como *un pintor de paisaje con aparatosas arquitecturas de hermosos pórticos*

---

<sup>1</sup> Santiago SEBASTIAN: *Arte en Baleares*, Madrid 1974. 264.

<sup>2</sup> Para un mayor conocimiento de Pedro Onofre Cotto como pintor profano véase Rosa LOPEZ TORRILLOS: *La mitología en la pintura española del Siglo de Oro*, Madrid 1985, 290.

*clásicos en ruina*.<sup>3</sup> Estas dos pinturas fueron dadas a conocer por Méndez Casal en 1935, siendo entonces propiedad de la condesa de Arcentales.<sup>4</sup> También se debe a Méndez Casal el descubrimiento de la faceta de Pedro Onofre Cotto como pintor sobre vidrio, al encontrar en colección particular mallorquina tres obras sobre aquel soporte, colocadas en una gran papelera, en las que se representaban otras tantas escenas religiosas: la Visitación, la Huida a Egipto y la Adoración de los pastores, todas ellas firmadas, y las dos primeras fechadas en 1695.<sup>5</sup>

De la estancia madrileña de Pedro Onofre Cotto tenemos algunas referencias documentales, y así sabemos que el 26 de febrero de 1711 el pintor mallorquín tasaba los cuadros que quedaron a la muerte de Don Juan Martínez de las Heras,<sup>6</sup> mientras que el 4 de septiembre de 1713 hacía lo propio con los que la dama valenciana Doña María Antonia Herráez y Gabaldón aportaba a su matrimonio con el también valenciano Don José Folch de Cardona, sobre lo que trataremos más adelante.

Gracias a las investigaciones de Mercedes Agulló se han podido descubrir diversas obras de Pedro Onofre Cotto en inventarios madrileños de los siglos XVII y XVIII, como los tres paisajes, en lienzo, con sus *marcos de charol azul* que tasados el 5 de febrero de 1728 por Juan Delgado, pertenecieron al conde de Salvatierra, Don Juan Francisco Sarmiento.<sup>7</sup> Precisamente los paisajes de Pedro Onofre Cotto debieron gozar de un gran favor entre los coleccionistas madrileños, siendo esta faceta del pintor mallorquín muy elogiada por Poleró, quien le calificaba de *notabilísimo paisajista*.<sup>8</sup>

El 4 de marzo de 1724, Antonio Palomino valoraba las pinturas que quedaron a la muerte de Don Antonio López Martínez, entre las que se contaban *dos pinturas de cristales, la una de San Pedro y la otra de San Pablo, con sus marcos de charol y perfiles dorados, orijinales de don Pedro Cotto*.<sup>9</sup> Estas dos pinturas fueron tasadas por Palomino en la cantidad de 1500 reales de vellón, sin embargo estas curiosas obras sobre vidrio van a aparecer cinco años más tarde en poder de Doña María Antonia Ruíz, siendo valoradas tras su muerte, por Pedro de Calabria, el 14 de febrero de 1729 en 3000 reales, es decir el doble que en 1724.<sup>10</sup>

A todas estas obras de Pedro Onofre Cotto hay que añadir tres pinturas más, conservadas en el convento de Carmelitas Descalzas de Burgos, y que representan a San Martín, partiendo la capa con el pobre, Santa María Magdalena y el Arrepentimiento de

<sup>3</sup> Diego ANGULO INIGUEZ: "Pintura del siglo XVII" en *Ars Hispaniae*, XV, Madrid 1958, 338-339.

<sup>4</sup> A. MÉNDEZ CASAL: "Pedro Cotto. Pintor mallorquín del siglo XVII", *Revista Española de Arte*. Año IV, nº 5, 1935, 260.

<sup>5</sup> A. MÉNDEZ CASAL: "Pedro Cotto. Pintor mallorquín del siglo XVII", *Revista Española de Arte*, 1936, 49.

<sup>6</sup> Mercedes AGULLO Y COBO: *Noticias sobre pintores madrileños de los siglos XVI y XVII*, Madrid-Granada 1978, 53.

<sup>7</sup> Mercedes AGULLO Y COBO: *Más noticias sobre pintores madrileños de los siglos XVI al XVIII*, Madrid 1981, 39.

<sup>8</sup> Vicente POLERO: *Tratado de la pintura en general*, Madrid 1886, 261.

<sup>9</sup> Mercedes AGULLO Y COBO: *Noticias sobre pintores madrileños de los siglos XVI y XVII*, Madrid-Granada 1978, 203.

<sup>10</sup> Mercedes AGULLO Y COBO: *Más noticias sobre pintores madrileños de los siglos XVI al XVIII*, Madrid 1981, 39.

San Pablo esta última fechada en 1692.<sup>11</sup> Al igual que en sus escenas mitológicas, en estas pinturas religiosas Pedro Onofre Cotto da una gran importancia al paisaje, mientras que las figuras humanas quedan a una escala muy reducida, aunque todo ello esta realizado *con hábil técnica y recursos eficaces*.<sup>12</sup>

Para contribuir a un mejor conocimiento de Pedro Onofre Cotto vamos a dar la noticia de la tasación que el pintor mallorquín hizo de los cuadros que Doña María Antonia Herráez y Gabaldón llevó a su matrimonio con Don José Folch y Cardona.<sup>13</sup>

El 4 de septiembre de 1713 se firmaban en Madrid las capitulaciones matrimoniales entre Don José Folch de Cardona y Doña María Antonia Herráez y Gabaldón, ambos naturales de la localidad valenciana de Corbera de Alcira.

Don José Folch y Cardona era hijo de Don José Folch Rey y de Doña Magdalena Folch, mientras que Doña María Antonia lo era de Don Pedro Herráez y Gabaldón y Doña Manuela Gómez y Carbonel, todos ellos naturales de la citada población valenciana.

Para Doña María Antonia Herráez y Gabaldón éste era su tercer matrimonio, ya que anteriormente estuvo casada con Don Diego Arnaiz de Legasa y Don Antonio Esquiñigo, este último regidor de Madrid.

Tras haber precedido las correspondientes amonestaciones, Doña María Antonia Herráez y Gabaldón hizo una declaración de todos los bienes que aportaba a su tercer matrimonio, entre los que se contaban una casa en la plaza del Angel *que tiene pasadizo a la calle de la Cruz*, pinturas, esculturas, tapices y alfombras, vestidos y ropas de casa, joyas, relojes y utensilios de cocina, todo lo cual nos informa de la buena situación económica de la dama valenciana.

La tasación de todos los bienes de Doña María Antonia Herráez y Gabaldón se llevó a cabo en la ya citada fecha de 4 de septiembre de 1713, cuando Pedro Onofre Cotto, que se calificaba como *pintor de Su Magestad*,<sup>14</sup> se encargaba de valorar los cuadros.

Doña María Antonia Herráez y Gabaldón aportó a su matrimonio un total de 267 pinturas, la mayor parte de tema religioso, aunque también había algunos paisajes, uno de ellos con la historia de fray Garín. Desgraciadamente Pedro Cotto no asignó autor a ninguna de las pinturas, por lo que ignoramos quienes fueron sus artífices. La tasación se realizó de la siguiente manera:

*-Primeramente una pintura del xpto., de Burgos, de tres baras de alto y dos de ancho, 600 rs.*

11 Alberto C. IBAÑEZ PÉREZ: "Obras del pintor Pedro O. Cotto en Burgos", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, XLVII, Valladolid, 1981, 475-477.

12 Alfonso E. PÉREZ SANCHEZ: *Pintura barroca en España (1600-1750)*, Madrid 1992, 401.

13 Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. Protocolo = 15252, folº. 79-87.

14 No deja de ser sorprendente que Pedro Onofre Cotto se califique como *pintor de Su Magestad*, cuando no consta que lo fuera. Tal vez realizó alguna obra para Felipe V que agradó al monarca, y por ello recibió alguna promesa de acceder a aquel cargo.

- una pintura grande de la Purísima, de tres baras de largo y bara y tres cuartas de ancho, 400 rs.
- una pintura de Santa Ynes, de dos baras de largo y bara y media de ancho, 200 rs.
- dos pinturas de bara y cuarta de ancho y bara de largo que representan el triunfo de David, 720 rs.
- dos países de dos baras de largo poco menos y bara y cuarta de ancho, 400 gr.
- dos pinturas pequeñas de Jesús y María, de media bara de largo y una tercia poco mas de ancho, 130 rs.
- dos pinturas de media bara en quadro poco mas, 130 gr.
- dos pinturas iguales de una tercia de alto, la una de San Juan y la otra de San Pedro y el Angel, 60 rs.
- dos pinturas iguales, la una de la Concepción y la otra de la Asunción, de bara y cuarta cada una, 200 rs.
- una nuestra señora de la leche, pintura de mas de dos baras de largo y bara y media de ancho, 250 rs.
- dos pinturas pequeñas, de a media bara cada una que son el señor San Antonio y la Madalena, 100 rs.
- una pintura de la Virgen y el Niño que tiene poco mas de dos baras y bara y media de ancho, 100 rs.
- cuatro pinturas iguales de los cuatro evangelistas, 500 rs.
- una pintura del Castillo de Emaus, que tiene de largo dos baras y media y bara y media de ancho, 120 rs.
- una pintura de San Pedro que tiene mas de bara y tres cuartas, 260 rs.
- una país de la ystoria de Juan Garin, que de ancho tiene dos baras y de largo, bara y media, 150 rs.

Por su parte el ebanista Eugenio Vázquez fué el encargado de tasar los muebles, que aunque fueron poco numerosos, estaban realizados en ébano, concha, bronce, palo santo, ciprés y marfil.

- primeramente un par de escritorios de concha y ébano con sus bronces dorados de molido y sus pies de nogal, 500 rs.
- seis sillas de terciopelo carmesi con clavazon dorada y quatro tavuretes de la misma calidad, 600 rs.
- dos urnas iguales de ébano con sus bidrios cristales y sus pies de pino teñidos, 1000 rs.
- otra urna grande, de bara y tercia con su corredor de bronce, bidriod adelante, el uno de cristal y los otros entrefinos y su bufete de ébano correspondiente a la urna, 600 rs.
- una arquita de palo santo y cubierta de cirpres por delante, 70 rs.
- un juego de bufetes de concha y palo santo algo maltratado, 120 rs.

- un escritorio de marfil con su bufete de lo propio, 150 rs.
- una arquita de cedro, de tres cuartas de largo, 30 rs.
- una urna grande de zedro, de cerca de dos varas de largo y tres cuartas de ancho, 120 rd.
- una arquita de baqueta claveteada de napoles con doze cerraduras, 180 rs.
- un espejo, la luna de vara y tercia de ancho y sus marco de reral, 120 rs.
- otro espexo pequeño, 50 rs.
- un cofrecito redondo de camino, 20 rs.

Como algo un tanto insólito en la tasación de los bienes de la dama valenciana, hay que destacar que los marcos de los cuadros fueron valorados aparte, siendo el encargado de aquel trabajo el ensamblador y ebanista Francisco Isidro Redondo.

- Primeramente un marco de tres varas, dorada la moldura de adentro y fuera, y talladas y en medio dado de negro bruñido, 180 rs.
- seis marcos yguales, de vara y quarta de largo y vara de ancho, dorada la moldura de dentro y fuera, de una media caña entre medias bruñida de negro, 400 rs.
- seis marcos pequeños, de media vara poco mas o menos, iguales, dorada la moldura de dentro y fuera, la media caña dada de negro bruñido, 180 rs.
- un marco grande, de dos varas y media poco mas de alto con la moldura de adentro dorada, 30 rs.
- un marco negro moldado, dedos varas de largo poco mas, 18 rs.
- dos marcos quebrados antiguos que tienen tres cuartas en quadrado, 20 rs.
- un marco dorado antiguo, la moldura de dentro y fuera, de dos varas de largo y vara y tercia de ancho, 30 rs.
- un relicario de ebano echo en forma de recuadro, moldura denteo y fuera, con sus divisiones de molduras de ebani, 240 rs.
- quatro marcos antiguos, de los quatro ebangelistas, negros, de vara y media de ancho, 60 rs.
- tres marcos negros desiguales, 45 rs.
- un marco negro, de dos varas de ancho y vara y media de alto, 18 rs.

Por su parte José Bosques, *artífice de escultor*, tasaba en 2200 reales de vellón *dos niños de Napoles y una Asuncion echo con gran primor todo*.

Los tapices y alfombras fueron valorados por Antonio de Ataujo, importante maestro tapicero de la época.

*-mas una tapiceria de ocho palos, de cinco anas de caida y quarenta y ocho de corrida, echa en Arambeles, historia de Aquiles, 8400 rs.*

*-una alfombra turca fina, con algunos agujerillos, tiene de largo siete baras y media y quatro de ancho, 660 rs.*

Los vestidos y la ropa de casa fueron tasados por Agustín Pérez, *maestro sastrer*, registrándose entre todas aquellas prendas almohadas, basquiñas, mantillas, tellizas, mantos, guardapiés, casacas, cortinas, mantas, manteles, sábanas, camisas, servilletas, etc.

Juan Muñoz, tasador de las joyas de Cámara de la reina nuestra señora, fué el encargado de valorar las alhajas y los objetos de plata de Doña María Antonia Herráez y Gabaldón.

*-primeramente una joia de oro pulido compuesta de quatro trechos de zintas y engastes con una rosa de nueve esmeraldas en medio y guarnecida con ciento diez y seis esmeraldas, 4380 rs.*

*-dos arracadas de dicho oro pulido, compuestas ambas de dos pendientes y quatro copetes de cintas y guarnecidos con ciento y quinze esmeraldas sin uno que le falta, todos de barios tamaños, 2664 rs.*

*-un airon de dicho oro pulido compuesto de cintas guarnecidas con quarenta y siete esmeraldas pequeñas, algunas de ellas quebradas, 1884 rs.*

*-una muestra de reloj con caja y tapa de oro y letrero, esmaltada la caja de turquesada pintado de negro y guarnecida con veinte y nueve diamantes puntas y jaquelados de barios tamaños, 2100 rs.*

*-una targeta de oro, los reversos esmaltados y pintados de colores y en medio una chapa esmaltada de porzelana, pintada en ella una nuestra señora guarnecida con quarenta y siete diamantes rosillas pequeñas, sin uno que le falta, con veinte y tres esmeraldas pequeñas, 2025 rs.*

*-dos arracadas de oro, los reversos tallados, compuestas ambas de dos arillos, dos copetes y dos pendientes, guarnecidas con noventa y cinco diamantes rosillas muy pequeños, algunos en plata y le falta uno, 2031 rs.*

*-una sortija cintillo de plata, el reverso de oro, tallados los cantos, guarnecida con seis diamantes, dos rosas a la parte del trazo, de a dos granos y quatro delgados y le falta el de en medio, 978 rs.*

*-otra sortija cintillo de oro, tallados los cantos, esmaltados de negro y en medio una piedra berde, 672 rs.*

*-otra sortija de oro pulido, calada, guarnecida con cinco diamantes delgados y le falta una, 270 rs.*

*-otra sortija zintillo de oro pulido, guarnecida con tres diamantes delgados, 270 rs.*

*-una muestra de reloj cuadrada con cadenilla de plata, con caja y letrero de oro, esmaltada de azul sobre puesta la caja de ojos y cogollos de oro, 330 rs.*

*-dos arillos de oro con pendiente en cada uno, de cuatro granos, los seis perlitas y dos asientos, 75 rs.*

*-dos bueltas cortas de manillas de aljofar, de cadenilla en qua ay quatrocientos y beinte i cino granos, 980 rs.*

*-mas una salvilla de plata mediana con pie aobado y un belon con pie ochavado, coluna lisa redonda, bolla de quatro mecheros yb tapador con remate y tijeras de espavilar, un salero y pimentero con tapadores y remates, una pila con chapa con una cruz en medio, dos candeleros con pies quadrados con mecheros ochavador = tres cucharas y tres tenedores, que todo vale, 2106 rs.*

*-una caja mediana de plata con dos puertas y dentro Nuestra Señora de Copa cavana, 121 rs.*

Por último Juan Francisco Fernández, maestro calderero, tasaba los utensilios de cocina: candeleros, almireces, calderos, chocolateros, candiles, sartenes, etc, todo ello realizado en cobre y azófar, destacando entre todos ellos:

*-una caja de brasero embutida con diferentes maderas con su bacía y concha de azofar, 140 rs.*

*-una cama de yerro con onze remates de bronce, 150 rs.*

Como se puede ver por todo lo anteriormente expuesto, Doña María Antonia Herráez y Gabaldón fué una viuda rica, poseedora de un buen patrimonio, en donde destacaban las riquísimas joyas, los valiosos tapices y las abundantes pinturas.

## RESUMEN

Dentro del panorama general de la pintura mallorquina del siglo XVII, desgraciadamente mal conocida, destaca la familia de los Cotto, quienes monopolizaron casi todos los encargos importantes llevados a cabo en la isla de Mallorca a lo largo de aquella centuria.

El miembro más importante de la dinastía fue Pedro Onofre Cotto, autor de mitologías y escenas religiosas, situadas en amplios paisajes y teniendo como fondo complicadas arquitecturas clásicas.

Fue también Pedro Onofre Cotto pintor sobre vidrios, con los que decoraba bargueños y otros muebles. En fecha incierta, pero seguramente a fines del siglo XVII, Cotto se trasladó a Madrid, donde logró hacerse con una buena clientela, que apreciaba mucho sus paisajes. Además de su actividad como pintor, durante su estancia madrileña, se dedicó a la tasación de colecciones pictóricas, entre ellas la de la dama valenciana doña María Antonia Herráez y Gabaldón, realizada el 14 de septiembre de 1713, última fecha conocida hasta hoy de la vida de Pedro Onofre Cotto.

## ABSTRACT

In the general panorama of the Majorcan painting of the XVII century, unfortunately not very well-known, stands out the Cotto family who monopolized almost all the important orders carried out in Majorca throughout that century.

The most important member of the dynasty was Pedro Onofre Cotto, author of mythologies and religious scenes, situated in spacious landscapes having complicated classical architectures on the background.

Pedro Onofre Cotto also painted on glass which was used to decorate sideboards and other pieces of furniture. On an uncertain date, but surely at the end of the XVII century, Cotto moved to Madrid where he succeeded in getting a good clientèle who appreciated his landscapes very much. Besides his activities as a painter, during his stay in Madrid, he devoted himself to the valuation of pictorial collections, among them that of the Valencian lady, *doña Antonia Herráez y Gabaldón*, realised on 14th September 1713, the last date known up to now with references on Pedro Onofre Cotto's life.